

hasta el  
**TUÉTANO**

Revista cultural  
Número 21

SEPARATA OFICIAL

Madrid, España  
Septiembre 2025



TRADICIÓN,  
CULTURA  
E IMAGINACIÓN

Número 21.  
Septiembre 2025  
Sexto año

**Revista Cultural**  
Sin ánimo de lucro

Edición ejecutiva y  
Maquetación final:  
**Agustina Gutierrez**

**Fundador:**  
**Fernando**  
**Criado**

Edita:  
Castellón Digital SL  
Caballeros, 13  
13001 Castellón

Imprime:  
Llar digital

Depósito Legal:  
CS 1188-2019  
ISSN: 2695-5997

Es un proyecto de



Tarifa, 21.  
Fresno de la Vega  
24223 León.  
Casa de Fresno  
casadefresno@crijuar.com

Los autores y  
colaboradores  
son propietarios  
y responsables  
independientes de sus  
escritos e ilustraciones.

Queda prohibida sin  
autorización escrita  
previa, cualquier tipo de  
copia o reproducción, por  
cualquier medio, de los  
artículos e ilustraciones  
contenidas en esta revista

## SUMARIO

- 2/ Editorial**  
Tradición, Cultura e Imaginación
- 4/ Francisco A. Marcos Martín**  
Erratas
- 7/ Alberto Yagüe**  
Cuento de una noche de enero
- 9/ H. Salvador Martínez**  
Tóxaris, el fabulador
- 18/ Aylén Spinelli**  
La selva
- 21/ Diego Rodríguez Reis**  
Colonia griega
- 24/ Soledad Serrano Fabre**  
Cuento famoso de una niña obediente
- 26/ Horacio Temple**  
Ulises huyendo de Ulises
- 31/ José Castillejo Valero**  
Eclipses menguantes
- 34/ María Martínez**  
Murcia con corazón
- 38/ Pedro Criado Juárez**  
Atalo el Polaco
- 43/ Helena Cosano**  
La niña muerta
- 48/ María Celia Roperó Serrano**  
Las aventuras de Paulín en Costa de Marfil
- 52/ Mora Regis**  
Caracola y los testigos silenciosos
- 54/ Núria Mora Hortelano**  
La libertad en un frasco
- 58/ Cecilia Fresco**  
En la nieve
- 62/ Carlos Sáez**  
Así te lo cuento
- 63/ Paul E. Larson**  
En una noche oscura
- 65/ Mora Regis**  
La soledad del mármol
- 67/ Manuel Pellicer**  
Una fe con obras
- 71/ Maite Muñoz Serrano**  
Hay una bestia en mi cuarto
- 73/ Raúl Nuevo Gasco**  
Julia frente al mar
- 81/ María José Fernández**  
La leyenda de Psique
- 85/ Manuel Garrido**  
Vino
- 87/ Juan Pérez Cubillo**  
Un metacuento casi cuento
- 91/ David Castillo**  
Hemos leído
- 92/ Entrevista**  
J. Esteban Hernández Bermejo
- 95/ Raúl Nuevo Gasco**  
El Río
- 102/ Jorge Yagüe**  
En el estudio de Jorge Yagüe
- 103/ Eduardo Martínez de Pisón**  
Tres Alisos
- 104/ M<sup>a</sup> Ángeles López Santa-Olalla**  
Vidas cotidianas en un pueblo andaluz
- 105/ Francisco Pérez-Fernández/ Francisco López-Muñoz**  
Los ángeles de Mons o el ejército espectral
- 111/ Alberto Yagüe**  
En el zaguán
- 122/ H. Salvador Martínez**  
Fadrique, infante de Castilla
- 139/ Faustino Martínez Martínez**  
Poemas del reencuentro
- 146/ Francisco A. Marcos Marín**  
El ala aleve del lebe abanico
- 151/ Joaquín Gallego García**  
El Canal de Castilla
- 157/ Luis Villegas Cabredo**  
El abastecimiento de agua a Santander
- 164/ Fernando Criado**  
Río Nilo
- 170/ Elisa Belmonte**  
Boda en Kazajistán
- 172/ J. Esteban Hernández Bermejo**  
España en llamas
- 183/ Alberto Yagüe**  
Un vagón llamado "quizás"
- 187/ Agustina Gutiérrez Vázquez**  
Mi ventana azul
- 188/ Cartas a nuestros lectores**
- 
- Portada**  
Lourdes Hawley
- Contraportada:**  
Calabazas. Fin de estación, Fernando Criado
- Interior de portada**  
Lourdes Hawley
- Interior de Contraportada**  
Para leer

## EL ABASTECIMIENTO DE AGUA A SANTANDER EN 1884

*El problema del suministro de agua en Santander a mediados del siglo XIX. En "Santander, biografía de una ciudad", Simón Cabarga (1966) recoge: "... en 1846 se hizo una medición de las fuentes abiertas entonces ... se advertía que se necesitaba más del doble de los caudales aportados por estos manantiales". En este libro aparecen varios testimonios de la época que nos muestran la preocupación de las autoridades de la población por la falta de agua y su baja calidad y la petición de informes que hicieron a varios técnicos para ver de solucionar el problema. En el ecuador de esa centuria, la ciudad contaba con unos 23.000 habitantes y su población crecía de año en año, ya en 1860 esta dinámica urbe alcanzaba las 30.000 personas y el problema de abastecimiento de agua a la ciudad era evidente.*

En 1875 el ministro de Fomento encargó al ingeniero de caminos Ángel Mayo el proyecto del abastecimiento de aguas a esta población. En los Anales de Obras Públicas de 1877 se recoge la Memoria que este ingeniero presentó para resolver este asunto, se trata de un detallado Proyecto, de una gran calidad, que está firmado en Madrid en noviembre de 1876. En este documento se recoge la necesidad de agua que tenía esta capital: "Pocas ciudades de la importancia de Santander y con un vecindario que pasa de 35.000 almas, se encontrarán peor surtidas de aguas potables, no sólo por su escasez, sino por la mala calidad".

**El proyectista de la nueva traída de aguas a Santander.** Ángel Mayo de la Fuente (Madrid 1829 - Astorga 1884), obtuvo su título de Ingeniero de Caminos en 1850, con el número uno de su promoción. Durante la década de 1860 proyectó y dirigió la construcción de un acueducto de 46 kilómetros para llevar aguas a Jerez. En la segunda mitad de los años 70 fue el artífice de la traída de aguas a Santander. Intervino en otras infraestructuras hidráulicas y fue profesor de la Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos de Madrid. Falleció víctima de un accidente ferroviario en 1884, a los 55 años de edad, poco antes de que se inaugurase el abastecimiento de Santander; en esta ciudad su funeral supuso una gran manifestación de duelo (Saézn Ridruejo).

### El proyecto del abastecimiento.

En este documento, después de analizar diferentes opciones de captación de aguas en los ríos más próximos (Miera, Pisueña, Pas y Besaya), eligió los manantiales de la Molina en San Martín de Toranzo, a orillas del río Pas, como la zona de arranque del trazado. Como punto final, para construir un gran depósito de almacenamiento de 16.000 metros cúbicos de capacidad (figura 1), optó por el sitio de Pronillo al oeste del paseo del Alta, a una cota que dominaba toda la ciudad. La diferencia de nivel entre la captación y el depósito, separados 34,4



**Figura 1:** La traída de aguas a Santander en la Ilustración Española y Americana del 22 de enero de 1885: estructura del depósito y oficinas en Pronillo y el acueducto de Villasevil de Toranzo (Colección R. Villegas).

kilómetros, permitía que las aguas pudieran llegar rodadas por gravedad.

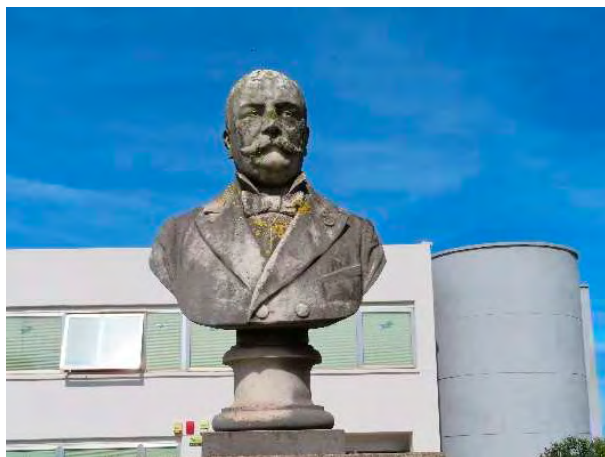
**El proyecto del abastecimiento.** En este documento, después de analizar diferentes opciones de captación de aguas en los ríos más próximos (Miera, Pisueña, Pas y Besaya), eligió los manantiales de la Molina en San Martín de Toranzo, a orillas del río Pas, como la zona de arranque del trazado. Como punto final, para construir un gran depósito de almacenamiento de 16.000 metros cúbicos de capacidad (*figura 1*), optó por el sitio de Pronillo al oeste del paseo del Alta, a una cota que dominaba toda la ciudad. La diferencia de nivel entre la captación y el depósito, separados 34,4 kilómetros, permitía que las aguas pudieran llegar rodadas por gravedad.

Esta obra hidráulica recorre siete municipios: Santiurde de Toranzo, Castañeda, Santa María de Cayón, Villaescusa, Piélagos, Camargo y Santander. González Cañibano (2004) nos ofrece información de las características de esta larga infraestructura: 16,6 km eran de un canal cubierto y 17,8 km de tuberías de fundición con agua a presión, en varios sifones que salvaban diferentes vaguadas.

**La empresa “Abastecimiento de Aguas de Santander”.** El Pliego de Condiciones para la construcción de las obras y explotación de este servicio se publicó en la Gaceta de Madrid en julio de 1881. Al concurso, solo se presentó la citada sociedad privada, que había sido creada al efecto, su oferta fue aceptada y esta compañía se hizo cargo de esta gran infraestructura hidráulica.

Esta importante iniciativa empresarial estaba liderada por Antonio de la Dehesa (Santander 1825 - ibidem 1888), fue declarado Hijo Preclaro de la ciudad en enero de 1885, unos días después de la inauguración oficial de este servicio, que se conmemoró con una fuente monumental en la Alameda Segunda. Este prohombre fue el primero en reposar en el Panteón de Personas Ilustres del cementerio de Ciriego y tiene una calle dedicada en la ciudad (Humara, 2019); asimismo, cuenta con un busto (*figura 2*) en las instalaciones de Pronillo.

**El desarrollo de las obras.** Fueron ejecutadas por la Compañía General de Conducciones de Agua de Vennes, una empresa belga de Lieja, y su ingeniero jefe, Mr. Juan Knoedgen, vino a Santander para estar al frente de las mismas (Villegas López, 2023). Se realizaron en dos años y medio, comenzaron a mediados de 1882 y finalizaron en diciembre de 1884. En este mes el agua llegó al gran depósito de Pronillo, en ese momento la ciudad contaba con unos 40.000 habitantes.



**Figuras 2 y 3:** Busto de Antonio de la Dehesa, promotor del proyecto de la traida de agua potable a Santander, ubicado cerca del gran depósito y oficinas de Pronillo. Escudo que preside la fachada principal del edificio histórico de 1884 (LVC).

**La conducción en canal.** Para la sección del acueducto de fábrica de piedra, Ángel Mayo expone (Anales de Obras Públicas, 1877) que debe permitir a un hombre recorrerlo por su interior para reconocer la obra, “no sólo en caso de reparaciones, sino para la conservación

permanente”, y eligió la siguiente: “para lo que bastan 0,7 metros de ancho y 1,3 m de altura con una bóveda de medio punto; es decir, que la figura de la sección sea un rectángulo de 0,7 m de ancho por 0,95 m de alto, terminado por un semicírculo”. La mayor parte de los canales iban enterrados, en zanjas ejecutadas a cielo abierto, otros tramos estaban al descubierto sobre muros, pontones o sobresaliendo parcialmente del terreno, y otra parte iba en túneles: de Pando (dos galerías de 250 y 370 metros), de Colsa (1,15 km), de Escajo (720 m) y otros de menor longitud, con un total de 2,65 Kilómetros de recorrido. Para su pendiente optó por una caída de 2 mm por metro lineal (0,002).

**La conducción forzada en tuberías de fundición.** Se utilizó en seis sifones, dos de ellos de gran longitud, nominados por el nombre de la zona que atravesaban: Soto (1,47 km), Pisueña (4,21 km), Campanilla (0,38 km), Obregón (0,25 km), Solía (1,75 km) y Camargo-Peñacastillo (9,75 km). Finalmente, el agua se almacenaba en el depósito situado en Pronillo.

**El gran depósito de Pronillo** (figura 1). Se ubicó al oeste del Paseo del Alta y adosado al mismo estaba la oficina de la sociedad gestora de este servicio. La figura 3 recoge el bello escudo, con la leyenda “Abastecimiento de Aguas de Santander - 1884”, que remata el frontón de la fachada principal de este inmueble.

Este depósito semienterrado, tiene 16.000 metros cúbicos de capacidad, en dos cuencos, y permite una altura máxima de agua de 4,2 metros. Su estructura portante está conformada por sus gruesos muros perimetrales y una serie de arquerías de ladrillo macizo que apoyan en machones de sillares pétreos, sobre ellos apoyan bóvedas de ladrillo que constituyen la cubierta de esta centenaria construcción.

Debe destacarse la adecuada concepción de esta solución desde el punto de vista estructural, en donde sus diferentes elementos están sometidos a esfuerzos de compresión, que son bien resistidos por las fábricas de ladrillo y los pilares de sillería. Así, la cubierta sobre la que reposa una capa de terreno, que busca proteger del soleamiento el interior del depósito, de modo de mantener el frescor del agua y evitar su contaminación, apoya sobre las bóvedas que transmiten las cargas a las arquerías y éstas a su vez a los cimientos, y todo ello con los mecanismos de compresión citados, propios de los arcos y los pilares.

**La infraestructura decimonónica en el Valle de Toranzo.** En primer lugar, se abordó la captación de agua de los manantiales que afloraban cerca de San Martín de Toranzo, en la zona de La Molina: la Quintanilla, la Sovilla y el Arca, que era el de mayor caudal. Aquí se reunían sus aguas y se construyó un inmueble (figura 4) que era el origen de la conducción; en el mismo se ubica un foso en el que confluyen las aguas de los citados manantiales.





*Figuras 4 a 8: Obras decimonónicas en el municipio de Santiurde de Toranzo para el abastecimiento de agua a Santander: edificio en la captación de agua del manantial del Arca; acueducto metálico sobre el río la Pila; tramo de canal al oeste de Acereda; casilla de mantenimiento en Santiurde; y acueducto en este pueblo (1894) - (fotos LVC).*

Poco después, a unos 200 metros, se debía cruzar el río de la Pila, esto se hizo con un puente metálico de dos vanos apoyado en sus estribos y pila intermedia de fábrica pétreo (*figura 5*); sus vigas continuas estaban conformadas con angulares y chapas unidos mediante roblones. La *figura 6* muestra un tramo del canal que se encuentra al oeste del pueblo de Acereda, en ella puede apreciarse la obra de fábrica de mampostería careada con que se ejecutaron estas conducciones. Y la *figura 7* recoge una de las numerosas casillas que se dispusieron para la inspección y mantenimiento de los canales, iban separadas aproximadamente cada kilómetro y estaban ejecutadas con fábrica de sillares.

**Puente-acueducto Rual** (*figura 8*). Se ubica en el límite de los pueblos de Santiurde y Villasevil de Toranzo. Ramón Villegas (2023) describe cómo en esta zona inicialmente el acueducto iba alojado en una ladera que dio problemas en su construcción y, posteriormente, de inestabilidad en los primeros años de servicio de la traída de agua, ello motivó que la empresa concesionaria decidiera hacer un puente que la evitara. Así, para no interrumpir el abastecimiento, se construyó este puente en curva, que se inauguró en 1894. Tiene 159 metros de longitud y su altura es de unos 13 metros, está conformado por 11 arcos escarzanos de sillería pétreo y 5 metros de luz, sus estribos y pilas son de mampostería careada.

**Puente-acueducto de Arroyal en Villasevil** (*figura 1*). Se encuentra a unos 300 metros de la anterior estructura y salva el barranco homónimo, por donde discurre el regato Veganocedo. Fue construido para el nuevo abastecimiento de Santander e inaugurado en 1884. Su bella imagen fue una de las tres que apareció en la revista *La Ilustración Española y Americana*, de enero de 1885. Su estructura de sillería pétreo está compuesta por siete arcos escarzanos,

o rebajados, de 6 metros de luz y 1,20 metros de ancho (R. Villegas 2023) y el trabajo de cantería es de gran calidad.

Además de las obras anteriores, dentro de la comarca Pas-Pisueña merecen destacarse: los túneles de Colsa (de 1.150 metros, entre Santiurde de Toranzo y Castañeda) y del Escajo (de 720 metros, entre Santa María de Cayón y Villaescusa) y los sifones del Soto (1.470 m) y del Pisueña (4.207 m).

**El paso del acueducto decimonónico por el Valle de Cayón.** En la *figura 9* se muestra la presa de fábrica pétreo, rematada superiormente con unas grandes losas, que se construyó en el río Pisueña, al suroeste del pueblo de La Cueva (Castañeda), para proteger a las tuberías que materializaban el sifón hidráulico que permitía al líquido fluyente superar este punto bajo del valle. En esta depresión, la conducción hacia Santander hace un recorrido en U y debe de remontar hasta una cota más alta en la otra margen, gracias a la fuerza de la gravedad y presión que trae el fluido que viene de la zona alta de Colsa. Ángel Mayo recoge en su proyecto que decidió pasar el sifón al nivel del río *“encerrando los tubos en un muro resistente de sillería en forme de presa que, sin alterar la dirección y velocidad de la corriente, puedan registrarse y repararse con facilidad. La obra está reducida a una pequeña presa de sillería de 68,3 metros de longitud y 1,25 m de altura, fundada sobre roca”*.

La *figura 10* recoge la casilla de salida del sifón del Pisueña, se ubica en la ladera al norte de La Penilla de Cayón, donde empieza un nuevo tramo de canal. Éste le podemos ver más adelante al norte de La Encina donde salva una depresión del terreno con un gran muro que sostiene el conducto por donde circula el agua (*figura 11*); esta alta pared tiene un paso que permite el desagüe de la ladera superior. En ambos casos, casilla y murallón, se trata de construcciones de fábrica pétreo resueltas con un excelente trabajo de cantería.

**La inauguración de la traída de aguas de Santander en 1884. Su significado local y en el contexto nacional.** La revista semanal *“La Ilustración Española y Americana”* recogió esta importante



*Figuras 9 a 11: Obras decimonónicas para la traída de aguas a Santander en el Valle de Cayón: presa sobre el río Pisueña en La Cueva – Castañeda para ubicar el paso de la tubería del abastecimiento a Santander; casilla de enlace del sifón del Pisueña y el canal en La Penilla de Cayón; y murallón para apoyo del canal y paso de agua al norte de La Encina de Cayón (fotos LVC).*

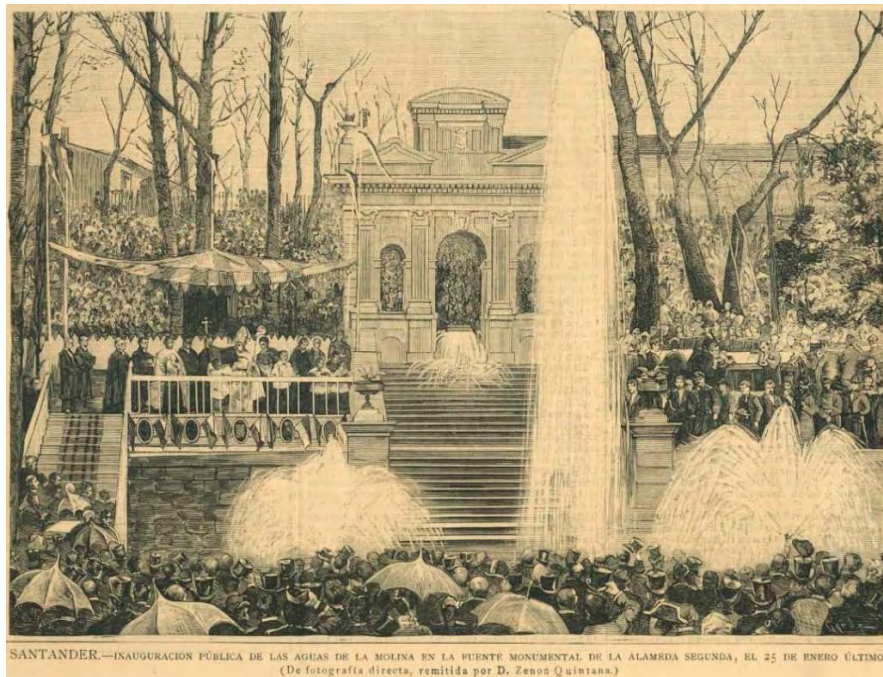
obra de abastecimiento de agua a la ciudad de Santander en dos de sus números, en que aparecían bellas fotografías de D. Zenón Quintana.

El número del 22 de enero de 1885 (figura 1), hacía referencia a la puesta en servicio del depósito de Pronillo, el 30 de diciembre de 1884, con la entrada de aguas en el mismo y recogía “Obras de fábrica para la conducción de las aguas de Molina, según proyecto del ingeniero D. Ángel Mayo”, la noticia se acompañaba de unos bellos dibujos que mostraban la estructura portante del depósito y el edificio de oficinas de la sociedad promotora en Pronillo y el acueducto construido en Villasevil (Santiurde de Toranzo).

Unos días después, el 8 de febrero de 1885, recogía (figura 12), la “Inauguración pública de las aguas de La Molina en la fuente monumental de la Alameda Segunda, el 25 de enero último”, la imagen mostraba una multitud de ciudadanos celebrando este magno acontecimiento y gran logro de la ingeniería civil.

Esta gran infraestructura hidráulica hizo posible el desarrollo de la ciudad y municipios limítrofes, posibilitando el incremento de la población, la implantación de grandes industrias y el crecimiento del puerto. Así, las grandes empresas situadas en el entorno de Santander, fueron viables por la existencia de agua que requerían sus procesos de fabricación y crearon cientos de puestos de trabajo; pueden citarse: Altos Hornos de Nueva Montaña S.A. (1899), Ibero Tanagra S.A. (1912), Electro Metalúrgica Astillero S.A. (1913), Cros S.A. (1918), Standard Eléctrica S.A. (1927), etcétera.

La materialización de la traída de aguas de Santander a lo largo del reinado de Alfonso XII (1874-1885), se produjo poco después que fueran realidad los abastecimientos de aguas de las dos ciudades más importantes de España. En Madrid el “Canal de Isabel II” se hizo entre 1851 y 1858, traía agua del río Lozoya desde el embalse del Pontón de la Oliva, a 70 kilómetros de la ciudad. La “Compagnie des Eaux de Barcelona” se fundó en Lieja en 1867, posteriormente fue adquirida por inversores franceses y luego por catalanes, en 1919 se convertía en “Aguas de Barcelona”, que actualmente gestiona todos los servicios del ciclo integral del agua en el área metropolitana de Barcelona, siendo los ríos Ter y Llobregat su principal fuente de abastecimiento.



**Figura 12:** La inauguración pública de la traída de aguas a Santander en la Ilustración Española y Americana, del 8 de febrero de 1885 y fotografía de D. Zenón Quintana, en un acto multitudinario celebrado en la Fuente Monumental de la Alameda Segunda (Colección R. Villegas).

SANTANDER.—INAUGURACION PÚBLICA DE LAS AGUAS DE LA MOLINA EN LA FUENTE MONUMENTAL DE LA ALAMEDA SEGUNDA, EL 25 DE ENERO ÚLTIMO.  
 (De fotografía directa, remitida por D. Zenón Quintana.)

Contemporáneo con el abastecimiento santanderino fue el de Sevilla, en 1871 este ayuntamiento planteó el suministro de agua mediante tuberías a presión; a principios de los años 80 se hicieron con esta concesión dos empresas inglesas “The Seville waterworks” y “Easton and Anderson”, en 1884 ya proveían agua a una parte de la ciudad. Estas compañías fueron el antecedente de la actual Empresa Metropolitana de Abastecimiento y Saneamiento de Aguas de Sevilla S.A. (EMASESA).

**Conclusiones en el proyecto de Ángel Mayo.** Se finaliza este artículo recogiendo las ideas más relevantes que expone este ingeniero de caminos en la parte final de su proyecto de 1876 (tomadas de Anales de Obras Públicas, 1877):

- *La cantidad de agua que conviene conducir a Santander es de 100 litros por segundo, o sean 216 litros por habitante, quedando dispuesto además el acueducto para que pueda duplicarse este caudal con obras relativamente pequeñas.*
- *De los diferentes puntos de toma estudiados, los manantiales de la Molina reúnen las ventajas de calidad, cantidad de agua y altura relativa respecto a los demás, no exigiendo máquinas elevadoras para hacer la distribución en Santander hasta los pisos más altos de los edificios, ni filtros para que las aguas lleguen claras y transparentes todo el año, y a temperatura constante.*
- *El trazado elegido por el arroyo de Colsa y Obregón, con preferencia al de Viesgo y Renedo, tiene las ventajas de ser más corto, más económico, recorrer terrenos de mejor calidad, llegar a Santander a mayor altura por exigir menor longitud de sifones, y por último, aproximarse a las fuentes de Esles y Toter que vierten en el Pisueña, con lo cual no sólo queda asegurado el abastecimiento actual, sino previstas las necesidades que pudieran ocurrir en el porvenir, para que al emprender el Municipio una obra de tal magnitud, lo haga con todas las seguridades y la buena aplicación de las sumas que ha de invertir y de los sacrificios que ha de hacer.*
- *Los pliegos de condiciones comprenden todo lo necesario para que con una buena e inteligente inspección facultativa, el Municipio tenga la seguridad de que las obras se ejecutan bien, y que al entrar en posesión del acueducto en el plazo que se determine en la subasta, la obra se encuentre en perfecto estado.*
- *Y no hay obras difíciles ni construcciones que exijan estudios especiales, y el terreno que recorrerá el acueducto es de buena calidad.*



Ángel Mayo concluye su elaborado proyecto con esta sentencia: “Pocas poblaciones, pues, podrán resolver el difícil y complejo problema del abastecimiento de aguas de la manera tan completa y satisfactoria como puede conseguirlo Santander, por haberla dotado la naturaleza de aguas buenas y abundantes y en conveniente situación. Madrid, 2 de noviembre de 1876”.

**Luis Villegas Cabredo**

Prof. Dr. Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos.

Universidad de Cantabria. Real Academia de Doctores de España

**Referencias bibliográficas:**

- ANALES DE OBRAS PÚBLICAS. Tomo Cuarto, Madrid 1877. “*Memoria del Proyecto de Abastecimiento de aguas a Santander*” por D. Ángel Mayo, Ingeniero jefe de 1ª clase de Caminos, Canales y Puertos.
- GONZÁLEZ CAÑIBANO, Modesto: “*Historia del abastecimiento de agua a la ciudad de Santander 1864 - 1961*”. Ayuntamiento de Santander. Aqualia, 2004.
- MORENO SAIZ, Víctor M.: “*Acueducto de Santander (1884). Solicitud de incoación del procedimiento para la declaración como B.I.C. del antiguo acueducto de Santander*”. Santander, 12 de agosto de 2021.
- SÁENZ RIDRUEJO, Fernando: “*Mayo de la Fuente, Ángel*”. Real Academia de la Historia. Diccionario Biográfico Español (en Internet).
- SIMÓN CABARGA, José: “*Santander, biografía de una ciudad*”. 2ª edición, Manufacturas JEAN, Santander 1966. La primera edición es de 1954.
- VILLEGAS LÓPEZ, Ramón: “*Los puentes-acueducto de Villasevil y Santiurde*”. lacagaderuigomez.com, 2023.